

# El mundo de la Homeopatía

## A Promise of Health: la Homeopatía en la Línea del Frente en México (segunda de tres partes)\*

\*\*Barbara Grannell  
Directora ejecutiva de *A Promise of Health*



\*Publicado originalmente en *Homeopathy 4 Everyone* (<http://hpathy.com/>), marzo de 2017, volumen 14, número 3. Disponible en: <http://hpathy.com/homeopathy-papers/homeopathy-front-lines-mexico/>. Traducción: María de Lourdes Hernández.

\*\*Barbara Grannell es directora ejecutiva de (*A Promise of Health, Una Promesa de Salud*). Desde hace 30 años trabaja en proyectos comunitarios sin fines de lucro, con organizaciones estatales y nacionales de los Estados Unidos y México. Ha escrito extensamente, y publicado en conjunto con su esposo acerca de la importancia del activismo social. Hoy día es una fuerte promotora del papel de la Homeopatía en el siglo XXI.

En 2009, Bill Grannell fue abordado por un antiguo funcionario del Gobierno de Oaxaca mientras asistía a una conferencia de salud en la Ciudad de México. El funcionario, después de escuchar la labor de *A Promise of Health* en Yucatán, comentó que era exactamente lo que necesitaban los pueblos indígenas rurales en Oaxaca. Si revisamos las estadísticas de pobreza y los índices de enfermedades y mortalidad infantil en México, veremos que están dentro de los más altos en América Latina. Esto inquietó mucho a Bill, incitándolo a considerar un programa para Oaxaca.

Nos dimos cuenta, gracias a la experiencia que tuvimos en Yucatán, que la organización no podía continuar sola. Para sostenerla y crecer se necesitarían aliados. Fue entonces que surgió la idea de buscar a las asociaciones de migrantes de Oaxaca que vivían en los Estados Unidos. Ellos, como grupos organizados en “clubes” por todo

el país, demostraron una verdadera preocupación por la salud de sus comunidades y sus familias.

El siguiente paso fue tener contacto con las asociaciones, presentarles el proyecto que había instrumentado *A Promise of Health* en Yucatán y dejar que las piezas se acomodaran en su lugar. El primer grupo en manifestar su apoyo fue el de migrantes que representaba a la comunidad de Ayoquezco de Aldama. Ellos encajaban perfectamente en el cumplimiento del objetivo. Ciertamente, tenían una Casa de Salud que ocasionalmente era visitada por doctores y enfermeras del Estado, pero la verdad es que no tenían un lugar permanente para asistir a los pobres.

Ayoquezco es una comunidad zapoteca, uno de los grupos indígenas más grandes del estado de Oaxaca. Dependen principalmente de la agricultura y

son uno de los grupos más pobres. La necesidad de establecer un Centro de Salud para servir a la comunidad era inminente.

Lo que prosiguió fue aplicar las mismas técnicas organizacionales que se utilizaban en Yucatán. Una vez que los migrantes se comprometieron a participar como socios, las negociaciones prosperaron de tal manera que el Gobierno municipal estuvo de acuerdo en donar un edificio antiguo, situado al lado del Palacio Municipal, que se convirtió en una clínica.

Casi en ruinas y con la necesidad de hacer muchos arreglos, el siguiente paso era convencer al Gobierno municipal de proveer materiales y trabajadores para transformar el edificio en un espacio habitable en el que pudiera trabajar un médico y que contara, además, con los elementos indispensables para la clínica misma.

Mientras esos esfuerzos se consolidaban, Bill Granell estaba de regreso en México, viajando entre Ayoquezco y la ciudad de Oaxaca en busca de un médico homeópata que pudiera lanzar vigorosamente y de manera exitosa el programa en Oaxaca.

Con experiencia previa, *A Promise of Health* sabía que era difícil que un médico dejara las comodidades de la ciudad. Después de tener un acercamiento con la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía, los únicos profesionales que mostraron interés en participar eran médicos retirados que carecían de la vitalidad y el compromiso con el programa; ellos querían, además, seguir viviendo en la ciudad y trasladarse al pueblo periódicamente, o bien, que los pacientes viajaran para ser atendidos en un consultorio situado en la ciudad de Oaxaca. La gente, por supuesto, no contaba con dinero para transportarse.

La excepción fue una mujer joven, la doctora Soledad Ramírez Medina, madre de dos pequeños hijos y casada con un policía de Oaxaca. Parecía imposible, pero ella encajaba perfecto en el plan.

En una entrevista, cara a cara con Bill Granell, la doctora Soledad se mostró muy entusiasta hacia el programa. Dijo que ella quería vivir en una comunidad indígena donde sus hijos pudieran experimentar la vida tranquila y los valores que ella había disfrutado a lo largo de su vida. Ella era mixteca (la segunda comunidad más grande de Oaxaca), y sabía perfectamente los retos a los que se enfrentan las personas que viven en dichas circunstancias.

Como médico homeópata, poseía los requerimientos necesarios; como ser humano, es dueña de una personalidad que ofrece el cariño y la comprensión que se necesitan para ayudar a las personas. La doctora Soledad estudió para médico homeópata durante

tres años, se convirtió en una promotora de la Homeopatía y empezó su práctica utilizando exclusivamente diagnósticos y remedios homeopáticos.

## **En abril de 2010, la doctora Ramírez Medina se convirtió en la médico patrocinada por *A Promise of Health* para representar su programa de salud en Oaxaca**

Una semana antes de la apertura de la clínica, la doctora Ramírez Medina se mudó con toda su familia a Ayoquezco de Aldama, lo que significó un sacrificio considerable ya que se trasladó con su marido e hijos a un edificio de espacios reducidos que había donado el Gobierno municipal de la localidad. Sin embargo, siempre mostró gran entusiasmo.

El día de la apertura, la clínica tuvo una gran afluencia y la gente empezó a reunirse a las afueras del edificio antes del amanecer, aunque sus puertas abrirían hasta las 9:00 de la mañana. Con más personas de las que podía atender en una jornada, se hizo una lista y se programaron citas para el siguiente día.

Hoy, a siete años de tener el programa allí, las cosas se manejan con más calma. En promedio, la doctora Soledad atiende a 62 pacientes cada semana. Siempre activa y entusiasta atiende pacientes, revisa los suministros médicos y elabora semanalmente el reporte de actividades del programa. Arturo, su esposo, ha dejado ya su trabajo como policía de la Secretaría de Seguridad Pública para ayudar con los suministros de medicamentos homeopáticos y encargarse de la educación de sus hijos.

La doctora Soledad es más que un médico, ya que ella no sólo se enfoca y se dedica a sus pacientes; en realidad, se interesa por la salud integral de la comunidad a la que sirve, de tal suerte que organiza juntas para discutir temas de salud en general y ligados a la medicina homeopática; del mismo modo, en algunas escuelas ha ofrecido programas de higiene y nutrición a niños, convirtiéndose en una promotora incansable de *A Promise of Health* en Oaxaca.

Su labor ha crecido tanto que ha ofrecido algunas conferencias sobre su trabajo en congresos efectuados en Mazatlán, Sinaloa, y ha formado parte del equipo que ha brindado diversas charlas a profesores de Medicina en la Universidad de Oaxaca.

Con mucho orgullo, la doctora Soledad quiere ver que el programa crezca e incluya a más indígenas,

sobre todo mixtecas, un grupo que también ha sido marginado durante décadas.

## El diario de la doctora Ramírez Medina

Cada semana, la doctora Martínez Medina escribe un reporte de sus actividades y el estado de salud de sus pacientes. Una hojeada a algunos de sus recientes relatos (con derechos de autor de *A Promise of Health*) le muestra al lector la forma en que ahora transcurre su vida. En julio de 2016 escribió:

“En Oaxaca han empezado las lluvias. Algunos días son nublados y frescos, algunos días hay lluvia fuerte con viento y sorpresivas turbulencias. Hoy, sentada en un café internet en Ayoquezco, elaboro mi reporte, pero a veces el servicio falla (se va y viene la señal) y cuando quiero enviarlo, se pierde y debo intentarlo una y otra vez.”

Pensemos en la frustración, la persistencia y la dedicación para comunicar lo que sucedió después de un día largo de atender pacientes. Se va a casa a preparar la cena para la familia, sólo para encontrarse con que no hay luz una vez más debido a las tormentas. ¿Cuánto tiempo tardará en regresar?

Otro día escribió: “los maestros aún están protestando por Oaxaca. Muchos caminos han sido bloqueados y hay violencia. Hemos tratado de comprar más botellas para medicamentos en la ciudad de Oaxaca, pero los bloqueos de las calles han impedido el surtido de mercancía a la ciudad. Este fin de semana Arturo y yo buscaremos a un distribuidor de botellas de plástico que se requiere para surtir nuestro medicamento”.

A su regreso escribió: “tuvimos que tomar el camino largo de regreso a Ayoquezco por los problemas en Zimatlán. Había automóviles incendiados en la carretera y el camino estaba cerrado. Pasamos por varios puntos de revisión y rezo para que los disturbios terminen pronto”.

Sobre sus pacientes, escribió: “hoy quiero comentar sobre un caso muy triste que he estado atendiendo desde hace unas semanas. Se trata de un señor mayor de la comunidad de San Martín al que su esposa trajo a consulta. Ella se mostraba desesperada por no encontrar un alivio a sus dolencias desde hace muchos años.

“En la primera consulta, el paciente me dijo que desde hace muchos años ha consultado a varios médicos y ha tomado muchas medicinas. Su esposa le ha preparado en casa varios tratamientos, pero nada le ha funcionado; no ha tenido mejoría. Dice que cuando

come no puede tragar y siente que se ahoga. Por esa razón, se muere de hambre.

“Podía ver que en sus ojos había lágrimas y reflejaba mucho enojo, pues por no comer ha tenido muchas complicaciones. Me dijo que prefería morir antes que seguir adelante. Cuando le pregunté a la esposa, me comentó que muchas veces se pone violento y la agrede verbalmente, está impaciente, le grita y le ha pegado. Es muy triste. Me dijo que viven solos y no tienen los recursos para seguir consultando doctores, de allí que les ofrecí mi ayuda y mis oraciones en espera de que su vida pueda mejorar. Le prescribí un medicamento confiando en que pronto terminarían sus molestias. Ahora, después de tres consultas, han regresado a decirme que ha mejorado. Ahora ya puede tragar su comida y su miedo ha disminuido. Me dijeron que estaban muy agradecidos y que ahora han recobrado su fe y su confianza, y que sus vidas van a mejorar.”

